

Celestinas y Lazarillos en el origen de la narrativa realista

Folke Gernert

Fundación March, Madrid 31.3.2016





Del Donoso, poeta entreverado, a Sancho Panza y Rocinante

Soy Sancho Panza, escudero del manchego don Quijote; puse pies en polvorosa, por vivir a lo discreto, que el tácito Villadiego toda su razón de estado cifró en una retirada, según siente *Celestina*, libro, en mi opinión, divino, si encubriera más lo humano.

A Rocinante

Soy Rocinante, el famoso, bisnieto del gran Babioca: por pecados de flaqueza, fui a poder de un don Quijote; parejas corrí a lo flojo, mas por uña de caballo no se me escapó cebada, que esto saqué a Lazarillo, cuando, para hurtar el vino al ciego, le di la paja.



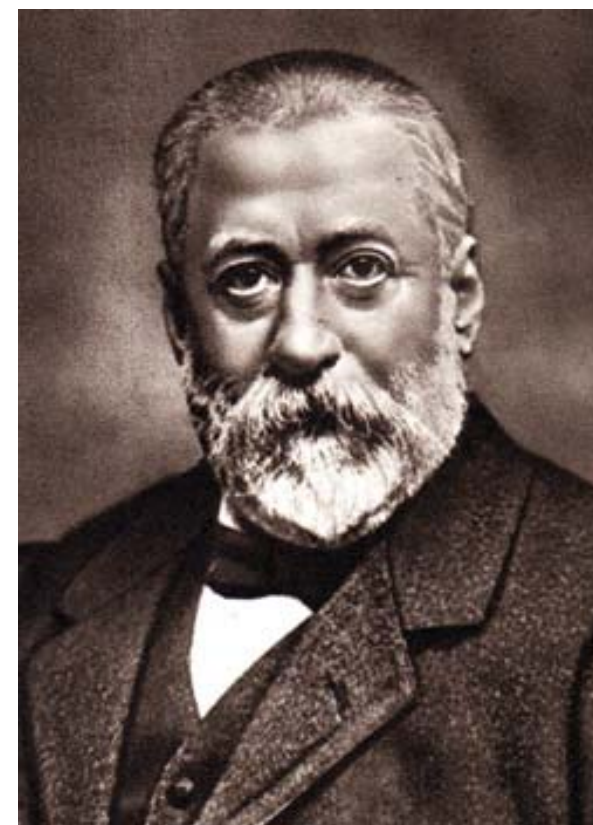
Cervantes y la *Celestina*

Celesti[na],
libro, en mi opinión, divi[no],
si encubriera más lo huma[no].



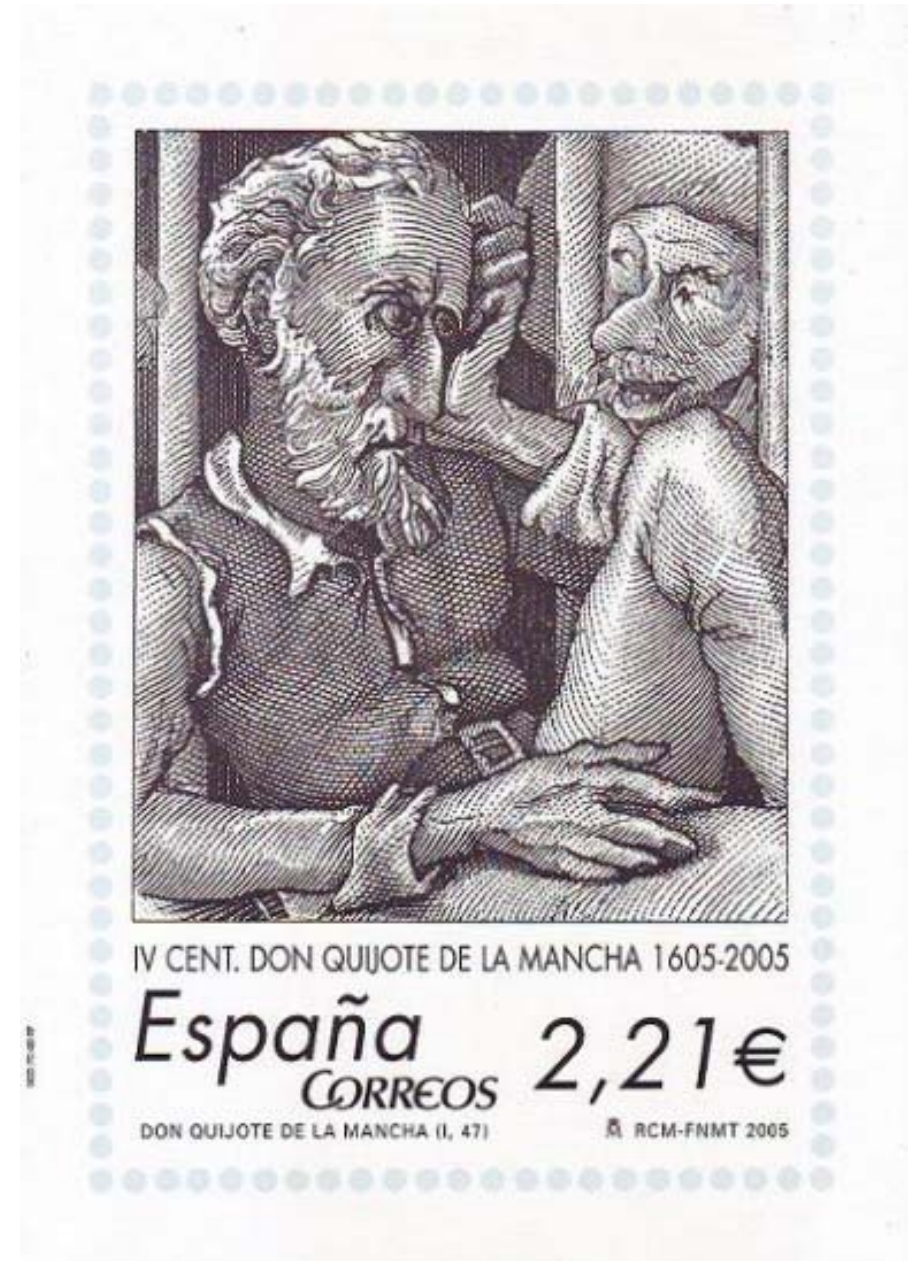
Marcelino Menéndez Pelayo (1905)

No de los novelistas picarescos, a cuya serie no pertenece, pero sí de la *Celestina* y de las comedias y pasos de Lope de Rueda, recibió Cervantes la primera iniciación en el arte del diálogo, y un tesoro de dicción popular, pintoresca y sazónada. Admirador ferviente se muestra [...] del bachiller Fernando de Rojas, cuyo libro califica de divino si encubriera más lo humano [...]. Y en esta admiración había mucho de agradecimiento, ...



Joseph T. Snow (2005)

[...] ningún investigador se ha atrevido todavía a estudiar profunda y específicamente el fenómeno del legado celestinesco en el imaginario de Miguel de Cervantes.



La construcción del personaje

- Calisto
- Melibea
- Celestina



Calisto



Calisto



Melibea

CALISTO. Comienzo por los cabellos. ¿Vees tú las madejas del oro delgado que hilan en Arabia? Más lindos son y no resplandecen menos; su longura hasta el postrero asiento de sus pies; después crinados y atados con la delgada cuerda, como ella se los pone, no ha más menester para convertir los hombres en piedras.

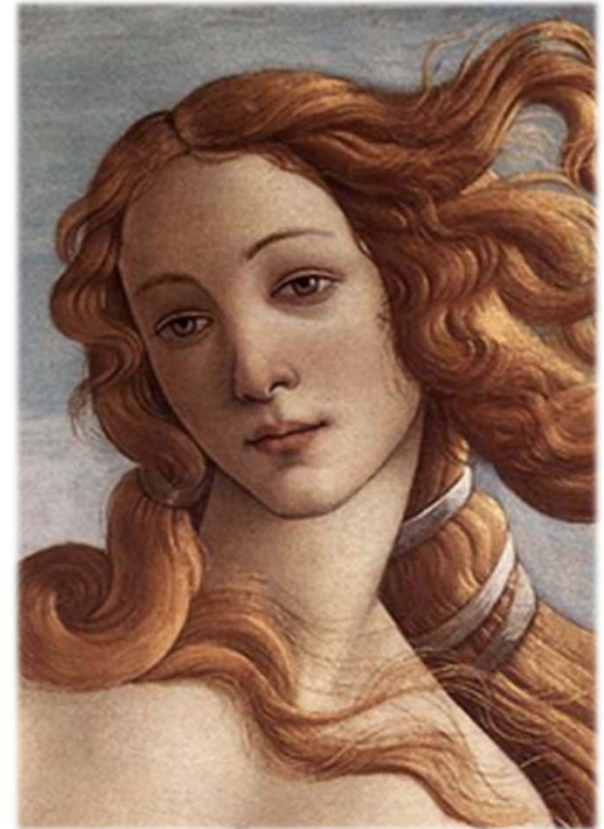
SEMPRONIO. (¡Más en asnos!)

CALISTO. ¿Qué dices?

SEMPRONIO. Dije que esos tales no serían cerdas de asno.

CALISTO. ¡Veed qué torpe y qué comparación!

SEMPRONIO. (Tú cuerdo.)



Melibeia

- CALISTO. **Los ojos verdes, rasgados**, las pestañas luengas, las cejas delgadas y alzadas, la **nariz mediana**, la boca pequeña, los dientes menudos y blancos, los labrios colorados y grosezuelos, el torno del rostro poco más luengo que redondo, el pecho alto. La redondeza y forma de **las pequeñas tetas**, ¿quién te la podría figurar? Que se despereza el hombre cuando las mira. La tez lisa, lustrosa, el cuero suyo escurece la nieve, la color mezclada, cual ella la escogió para sí.
- SEMPRONIO. (En sus trece está este necio.)



PHYSIOGNOMIAE

DE NASO. Cap. XII.

Nasus longus & aliquantulum subtilis, significat hominem audacem, curiosum in factis, iracundum, uanum, cito conuertibilem ad utrunq; debilem, & ex facili credentem.

Cuius nasus fuerit longus & extensus, habens punctum deorsum declinatum, significat hominem sagacem, secretum, seruitialem, & conuenienter alteri fidelem, probum in agendis, & supplantancum.



PHYSIOGNOMIAE

iracundum, luxuriosum, mendacem seductorem, uanum gloriosum, infidelem, rixosum.



Cuius nasus fuerit in medio ualde eleuatus, significat hominem sepe mendacem, uanum, instabilem, luxuriosum, cito credentem, importunum, ingenij boni, grossi nutrimenti, & plus simplicem quam sapientem & maliciosum.

Cuius nasus fuerit qualitate rubicundus ultra omnem speciem ceterorum, significat hominem auarum, impium, tenacem, luxuriosum, supplantancum bonitatis, grossi nutrimenti & ingenij, tenerae capacitatis.

Cuius nasus fuerit conuenienter grossus undiq; & super

Miguel Escoto (ca. 1175-1232)
Liber physiognomiae

- Signa mulieris calide nature et que coit libenter

... mammas habens parvas et illas convenienter
plenas et duras ...



Melibeia

AREUSA:- ¡Pues no la has tú visto como yo! ¡Hermana mía, Dios me lo demande si en ayunas la topases, si aquel día pudieses comer de asco! Todo el año se está encerrada con mudas de mil suciedades. Por una vez que haya de salir donde pueda ser vista, enviste su cara con hiel y miel, con uvas tostadas e higos pasados, y con otras cosas que por reverencia de la mesa dejó de decir. Las riquezas las hacen a éstas hermosas y ser alabadas, que no las gracias de su cuerpo. Que, así goce de mí, **unas tetas tiene para ser doncella como si tres veces hobiese parido**: no parecen sino dos grandes calabazas. El vientre no se le he visto, pero juzgando por lo otro, creo que lo tiene tan flojo como vieja de cincuenta años. **No sé qué se ha visto Calisto** porque deja de amar otras que más ligeramente podría haber y con quien más él holgase, sino que el gusto dañado muchas veces juzga por dulce lo amargo.



Dulcinea (*Don Quijote* I, 13)

Su hermosura sobrehumana, pues en ella se vienen a hacer verdaderos todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas: que sus cabellos son oro, su frente campos elíseos, sus cejas arcos del cielo, sus ojos soles, sus mejillas rosas, sus labios corales, perlas sus dientes, alabastro su cuello, mármol su pecho, marfil sus manos, su blancura nieve, y las partes que a la vista humana encubrió la honestidad son tales, según yo pienso y entiendo, que sólo la discreta consideración puede encarecerlas, y no compararlas.



Dulcinea (*Don Quijote II*, 10)

Sancho

Bastaros debiera, bellacos, haber mudado **las perlas de los ojos de mi señora** en agallas alcornoqueñas, y sus cabellos de oro purísimo en cerdas de cola de buey bermejo y, finalmente, todas sus facciones de buenas en malas, sin que le tocárades en el olor.



Francesco Berni (1497-1535)

Sonetto alla sua donna

Chiome d'argento fino, irte e attorte
senz'arte intorno ad un bel viso d'oro;
fronte crespa, u' mirando io mi scoloro,
dove spunta i suoi strali Amor e Morte;

**occhi di perle, vaghi luci torte
da ogni oggetto diseguale a loro;**
ciglie di neve, e quelle, ond'io m'accoro,
dita e man dolcemente grosse e corte;

labra di latte, bocca ampia celeste;
denti, d'ebano rari e pellegrini;
inaudita ineffabile armonia;

costumi alteri e gravi: a voi, divini
servi d'Amor, palese fo che queste
son le bellezze della donna mia.

Cabello de fina plata, hirsuto y erizado,
sin arte en torno a una hermosa cara de oro,
una frente crespa – al mirarla palidezco–
donde lanzan sus flechas Amor y Muerte.

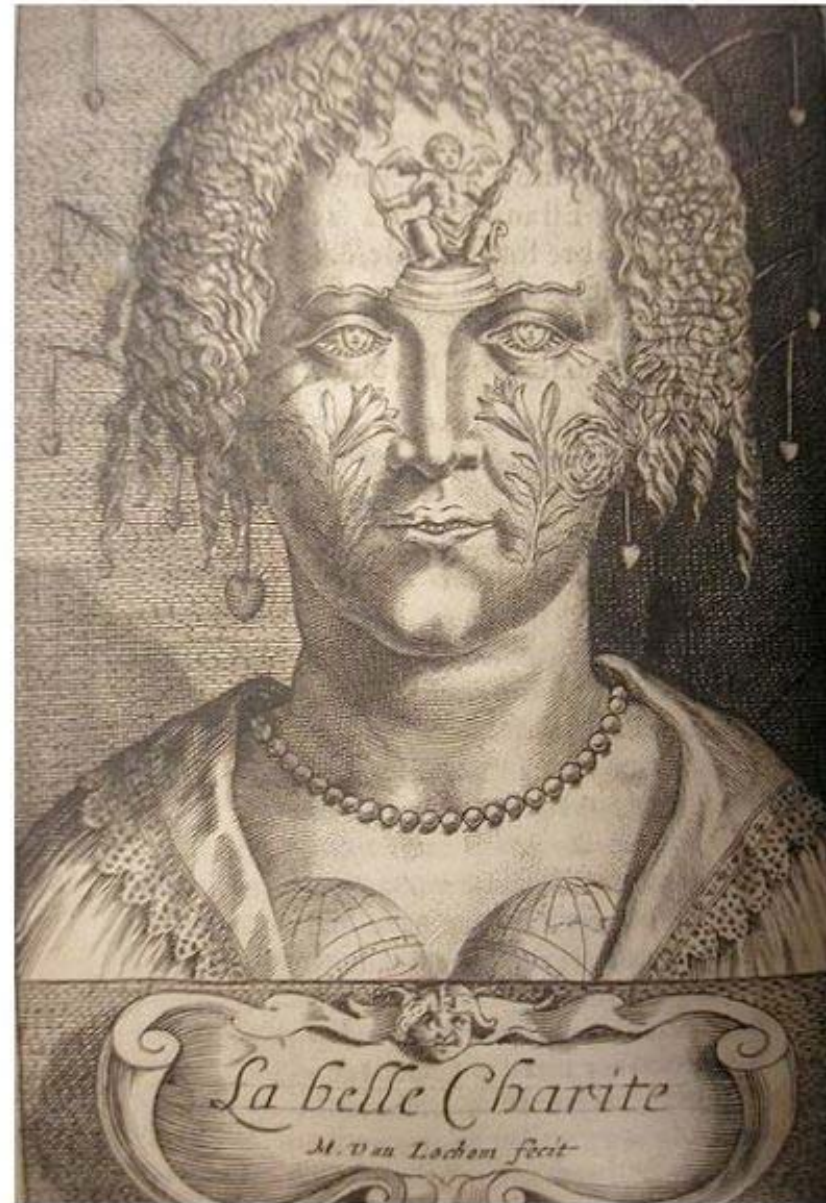
**Ojos de perlas, vagas luces tuertas
cada objeto desigual de ellos;**
cejas de nieve que me entristecen y aquellos
dedos de la mano dulcemente gordos y cortos;

labios de leche, una boca amplia celeste;
dientes de ébano, raros y peregrinos;
indescriptible e indecible armonía;

costumbres altaneras y graves, a vosotros,
divinos
sirvientes de Amor, reveladoras son
son las bellezas de la mía dama.



Charles Sorel (1602-1674)
Le berger extravagant (1627)



Dulcinea (*Don Quijote* II, 11)

Mas, con todo esto, he caído, Sancho, en una cosa, que es que me pintaste mal su hermosura, porque, si mal no me acuerdo, **dijiste que tenía los ojos de perlas, y los ojos que parecen de perlas antes son de besugo que de dama, y, a lo que yo creo, los de Dulcinea deben ser de verdes esmeraldas, rasgados, con dos celestiales arcos que les sirven de cejas, y esas perlas quítalas de los ojos y pásalas a los dientes, que sin duda te trocaste, Sancho, tomando los ojos por los dientes.**





Los ojos verdes

Dante Alighieri (Beatrice):
posto t'avem dinanzi a gli **smeraldi**
ond'Amor già ti trasse le sue armi
(*Purgatorio*, XXXI, vv. 116-117)



Francesco Petrarca (Laura):

Muri eran d'alabastro, e 'l tetto d'oro,
D'avorio uscio, et **fenestre di zaffiro**,
Onde 'l primo sospiro

(*Canzoniere* XLIV, vv. 16-18)



Celestina

SEMPRONIO. Yo te lo diré. Días ha grandes que conozco en fin desta vecindad **una vieja barbuda** que se dice Celestina, hechicera, astuta, sagaz en cuantas maldades hay. Entiendo que pasan de cinco mil virgos los que se han hecho y deshecho por su autoridad en esta ciudad. A las duras peñas promoverá y provocará a lujuria, si quiere.



Este libro es un tratado y aprouado por el Rey de España
 en la ciudad de Madrid a 15 de Mayo de 1582
 en la Real Academia de la Lengua

para curar la úlcera que se llama mordida de dragón
 y se cura con la siguiente receta: se toma la resina de
 dragón y se mezcla con la leche de la mujer
 que está lactando y se aplica a la úlcera
 hasta que se cure.

Compendio de la salud humana

Este libro es un tratado
 de la medicina que se llama
 compendio de la salud humana
 y se cura con la siguiente receta:

diarios
 y de los
 que se curan
 con la siguiente receta



Comiencas el libro llamado
 Compendio de la humana salud.

Quanto el fisico es
 artifice sensitiuo: y por se
 ñales conoze las causas
 de las dolencias: necessa
 rio es q̄ en el administrar de las me
 dicinas cate con discreció las princi
 pales cõdicionas de las señaes: las
 quales como galieno escriue en la sũ
 ma del regni son quatro. La prime
 ra se toma de las inchazones. La. ij.
 de los dolores. La. iij. de las opera
 ciones. La. iiij. de las supfluidades
 E por quãto las señaes q̄ se tomã

de las supfluidades: son mas cõtra
 rias a nuestros sentidos: son llama
 das mas sensitiuas: y entre todas
 las otras sea la yrina la mas princi
 pal. Fue mi pposito tractar della: lo
 q̄ mis fuerças pudierõ allegar de los
 dichos y autoridada de los doctores
 mas famosos. No por q̄ en ello p̄su
 ma fezer algo de nueuo: mas por q̄
 con mi trabajo en muy breue tracta
 do cõprehende la luẽga inquisicion
 a los q̄ lo quisiere saber. E por ende
 con el ayuda de dios entiendo de en
 señar tres cosas principales. La p̄
 miera es: poner ciertas reglas: las

a ij

que se curan con la siguiente receta

de la uirgin

de la uirgin

- ¶[Michael Scott], «Tractado de la arte de phisonomia», en Johannes de Ketham, *Compendio de la salud humana*, Zaragoza: [Pablo Hurus], 1494.
- ¶[Scott, Michael], «Tractado de la arte de phisonomia», en Johannes de Ketham, *Compendio de la humana salud*, Burgos: Juan de Burgos, 1495.
- ¶[Scott, Michael], «Tractado de la arte de phisonomia», en Johannes de Ketham, *Epílogo en medicina y cirugía conveniente a la salud*, Pamplona: Arnao Guillén de Brocar, 1495. INC/1414

¶ Verdad es que estos humores tan subtiles y delgados de natura son calientes, porque de ellos salen algunas vezes pelos en las quixadas de la muger, y propiamente cabe la boca, en donde abunda más el calor y **la tal muger se llama barbuda, la cual havés de saber que es muy luxuriosa** por su caliente complexión y por consiguiente es de fuerte natura y de varonil condición.



La hospitalera en *El coloquio de los perros*

- [...] si lo decís por mí, chacorrero, ni soy ni he sido hechicera en mi vida; y si he tenido fama de haberlo sido, era merced a los testigos falsos y a la ley del encaje, y al juez arrojadizo y mal informado; ya sabe todo el mundo la vida que hago, en penitencia, no de los hechizos que no hice, sino de otros muchos pecados, otros que como pecadora he cometido.
- Fuese la gente maldiciendo a la vieja, añadiendo al nombre de hechicera el de bruja, y el de **barbuda** sobre vieja.



La brujería en *El coloquio de los perros*

Hay opinión que no vamos a estos convites sino con la fantasía, en la cual nos representa el demonio las imágenes de todas aquellas cosas, que después contamos que nos han sucedido. Otros dicen que no, sino que verdaderamente vamos en cuerpo y en ánima; y entrambas opiniones tengo para mí que son verdaderas, puesto que nosotras no sabemos cuándo vamos de una o de otra manera, porque todo lo que nos pasa en la fantasía es tan intensamente que no hay diferenciarlo de cuando vamos real y verdaderamente. Algunas experiencias desto han hecho los señores inquisidores con algunas de nosotras que han tenido presas, y pienso que han hallado ser verdad lo que digo



La magia en *Celestina*

PARMENO. Venían a ella muchos hombres y mujeres, y a unos demandaba el pan do mordían; a otros, de su ropa; a otros, de sus cabellos; a otros, pintaba en la palma letras con azafrán; a otros, con bermellón; a otros daba unos corazones de cera, llenos de agujas quebradas, y otras cosas en barro y en plomo fechas, muy espantables al ver. Pintaba figuras, decía palabras en tierra. ¿Quién te podrá decir lo que esta vieja hacía? **Y todo era burla y mentira.**



El conjuro diabólico

Conjúrote, triste **Plutón**, señor de la profundidad infernal, emperador de la corte dañada, capitán soberbio de los condenados ángeles, señor de los sulfúreos fuegos que los hervientes étnicos montes manan, gobernador y veedor de los tormentos y atormentadores de las pecadoras ánimas, regidor de las tres furias, **Tesífone, Megera, y Aletto**, administrador de todas las cosas negras del regno de **Estige** y **Dite**, con todas sus lagunas y sombras infernales y litigioso caos, mantenedor de las volantes **harpías**, con toda la otra compañía de espantables y pavorosas **hidras**.



Juan de Mena (1411-1456)

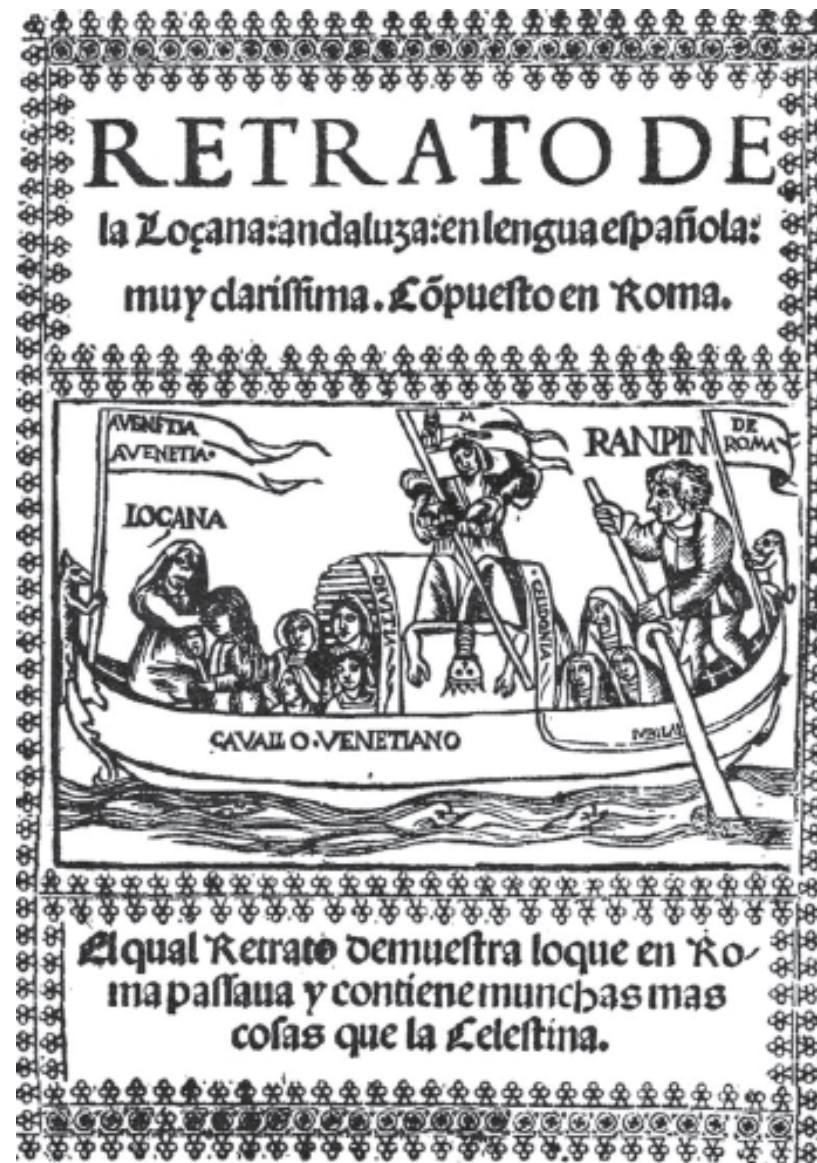
Laberinto de Fortuna

Con ronca garganta ya dize: «**Conjuro,**
Plutón, a ti triste, e a ti, Proserpina,
que me embiedes entranbos aína
un tal espíritu, sutil e puro,
que en este mal cuerpo me fable seguro
e de la pregunta que le fuera puesta
me satisfaga de cierta respuesta,
segund es el caso que tanto procuro».



Retrato de la Lozana Andaluza

... y contiene mucho más cosas que la
Celestina



La realidad representada

„Illustre Señor“

- solamente diré lo que oí y vi, con menos culpa que Juvenal, pues escribió lo que en su tiempo pasaba

Argumento en el cual se contienen todas las particularidades que ha de haber en la presente obra

- Y porque este retrato es tan natural, que no hay persona que haya conocido la señora Lozana en Roma o fuera de Roma, que no vea claro ser sacado de sus actos y meneos y palabras.



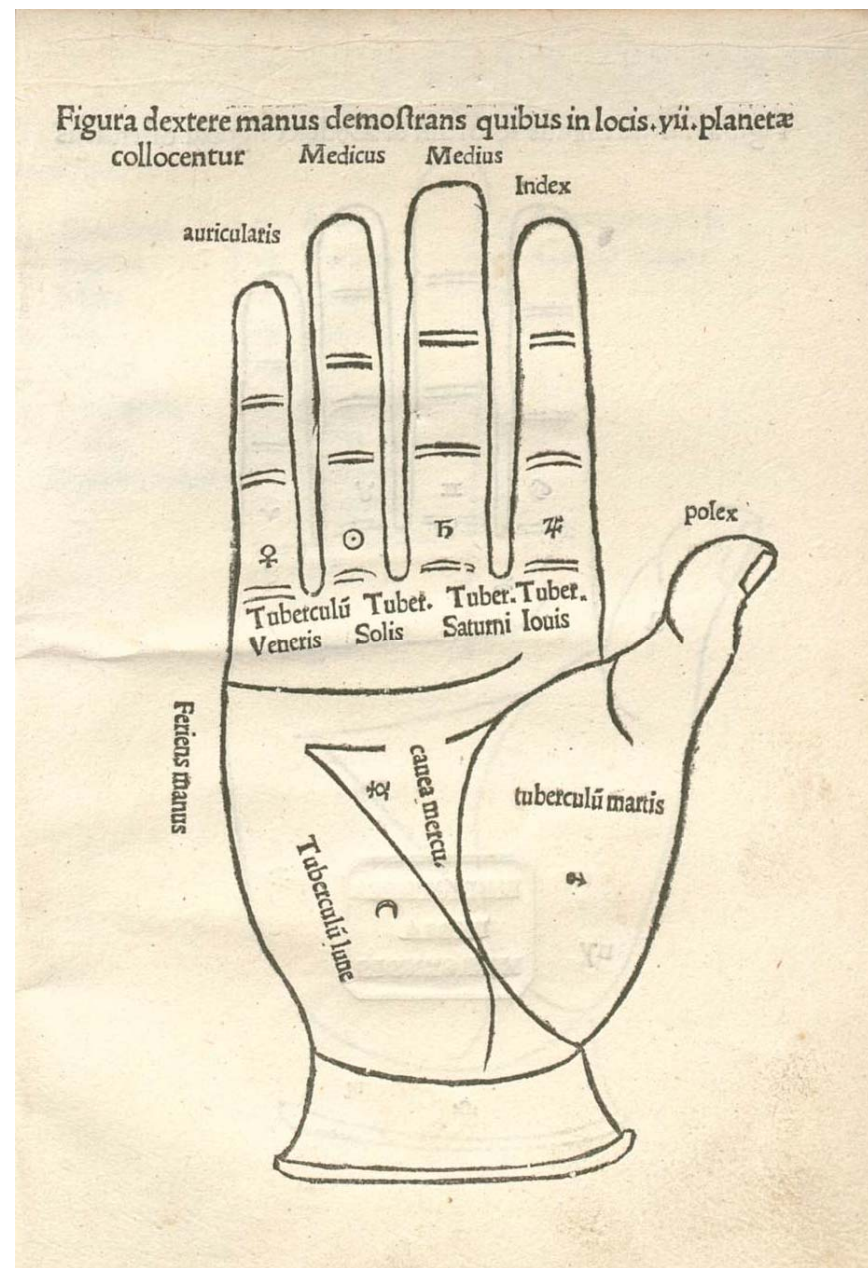
El saber de Lozana

Yo sé ensalmar y encomendar y santiguar cuando alguno está aojado, que una vieja me vezó, que era saludadera y buena como yo. Sé quitar ahitos, sé para lombrices, sé encantar la terciana, sé remedio para la quartana y para el mal de madre. Sé cortar frenillos de bobos, sé hacer que no duelan los riñones y sanar las renes, y sé medicar la natura de la mujer y la del hombre, sé sanar la sordera y sé ensolver sueños, **sé conocer en la frente la fisionomía, y la quiromancia en la mano, y prenosticar.**



El saber quiromántico

- «Mancebo de bien, llegaos acá y mostrame la mano. Mirá qué señal tenés en el monte de Mercurio y uñas de rapina. Guardaos de tomar lo ajeno, que peligrarés»
- «[...] Este monte de Venus está muy alto. Vuestro peligro está señalado en Saturno, de una prisión, y en el monte de la Luna, peligro por mar»



Cervantes, *La Gitanilla*



La gitana

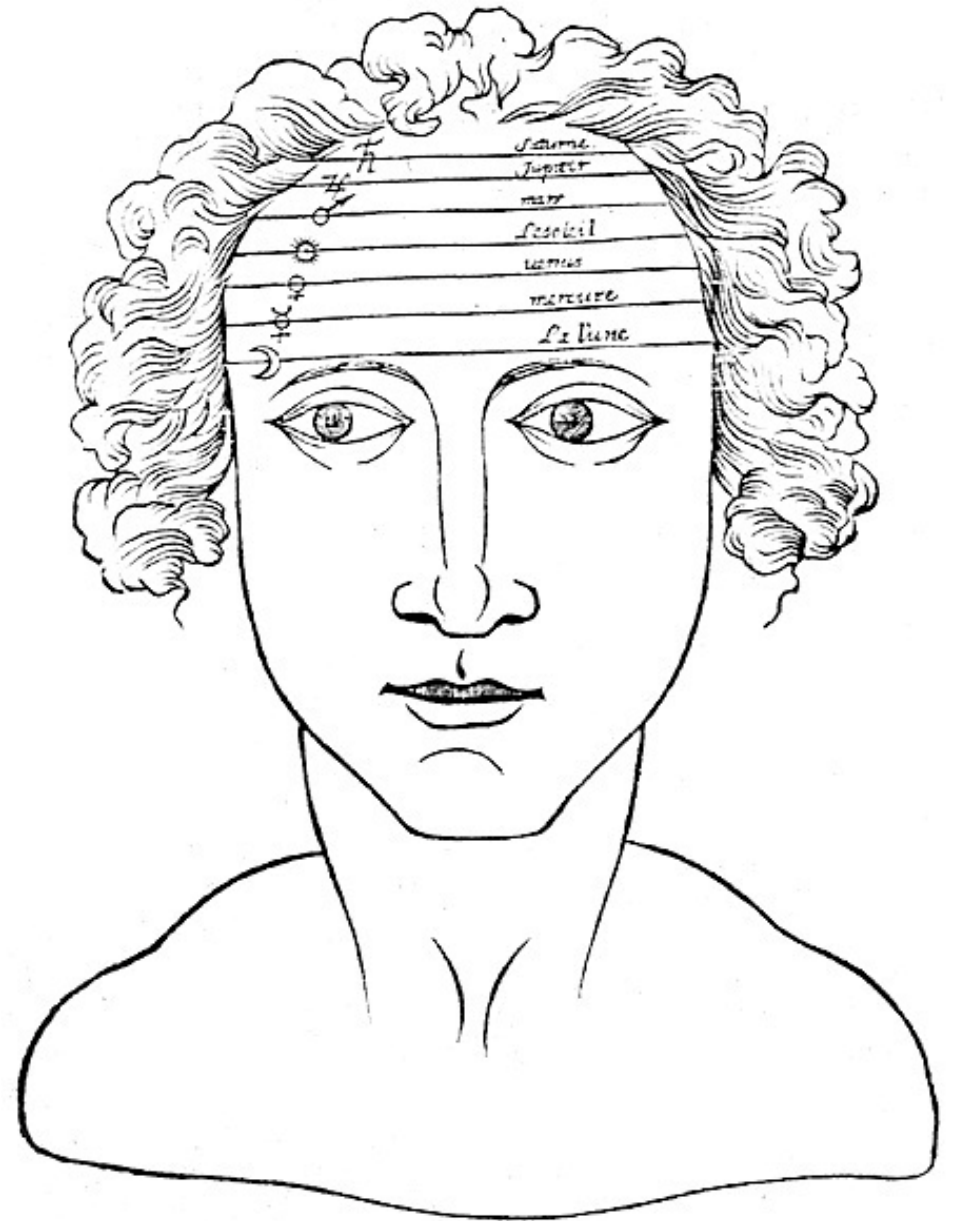


–Denle, denle la palma de la mano a la niña, y con qué haga la cruz –
dijo la vieja–, y verán qué de cosas les dice; que sabe más que un
doctor de melecina.

Preciosa lee en la frente de don Juan/Andrés

A mi verdad, que pudiera ya estar casado, y que según tiene unas rayas en la frente no pasarán tres años sin que lo esté, y muy a su gusto si es que desde aquí allá no se le pierde, o se le trueca.

—¡Basta! —dijo uno de los presentes—; ¿qué sabe la gitanilla de rayas?



Thaddaeus Hagecius ab Hajek (1525-1600)
Aphorismorum metoposcopiorum libellus (1562)



72 THADDÆI HAGECII
 Lineæ Saturni & Martis à sua con-
 tinuitate diuulſe, leſiones, & ca-
 ſum ab alto ſignificant.



Varius, fallax, dolofus,
 elati animi.



Asper,

APHOR. METOPOSCOP. 73

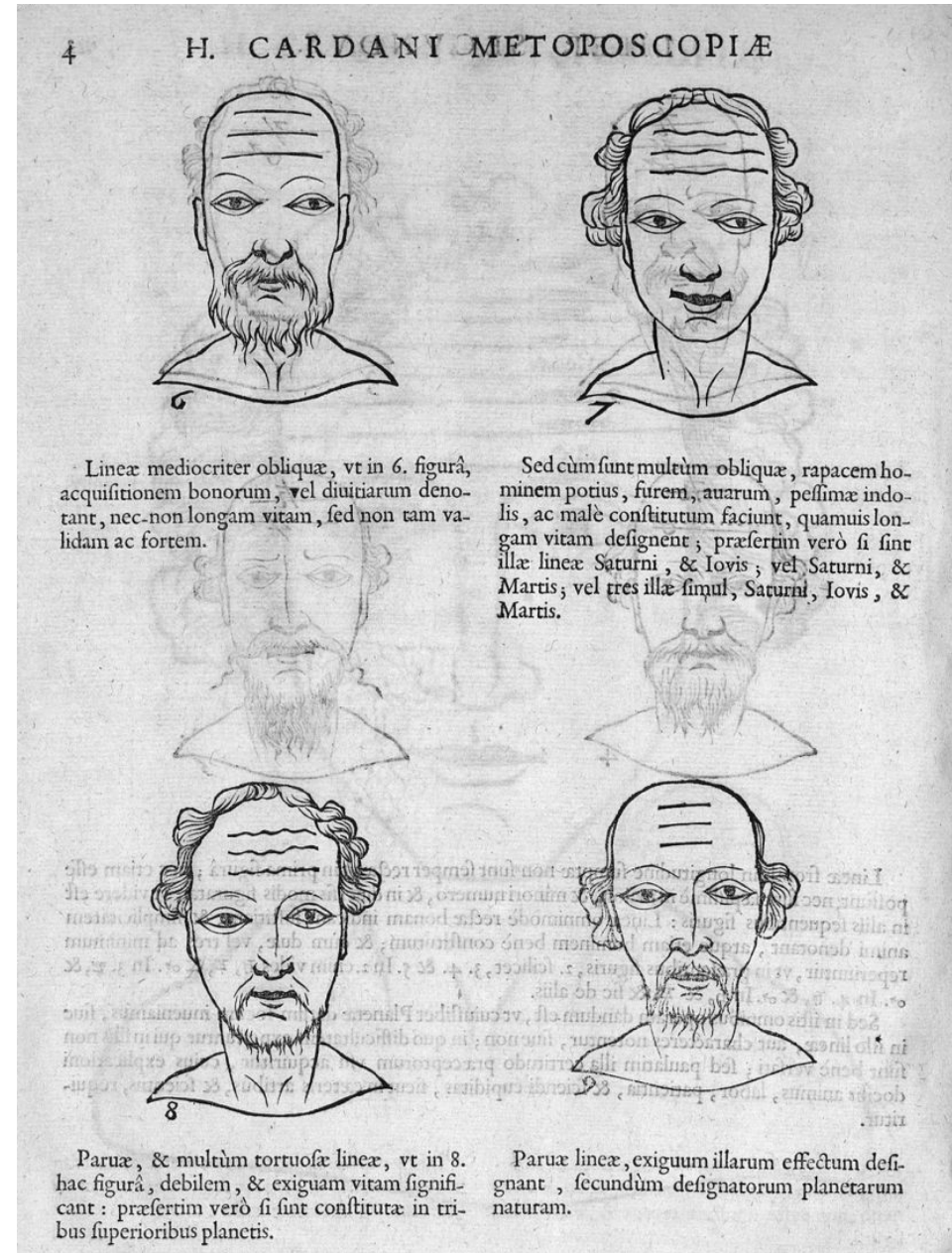
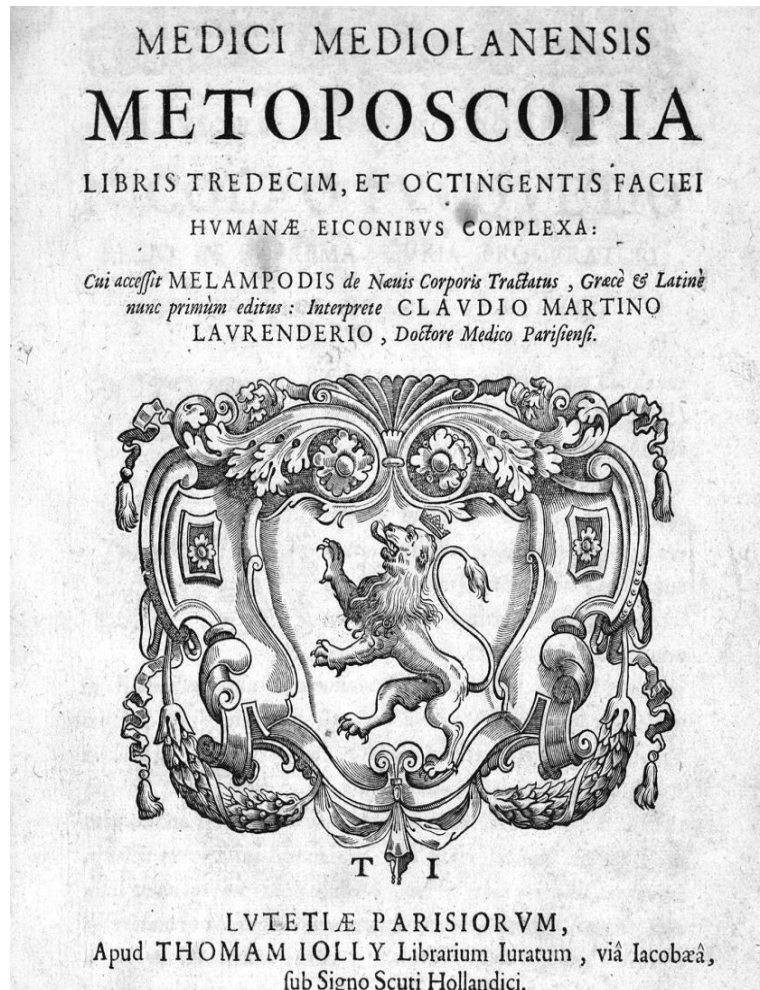
Asper, crudelis, ſeditioſus, ty-
 rannicus, dolofus.



Manfuctus, placabilis,
 ingenioſus.

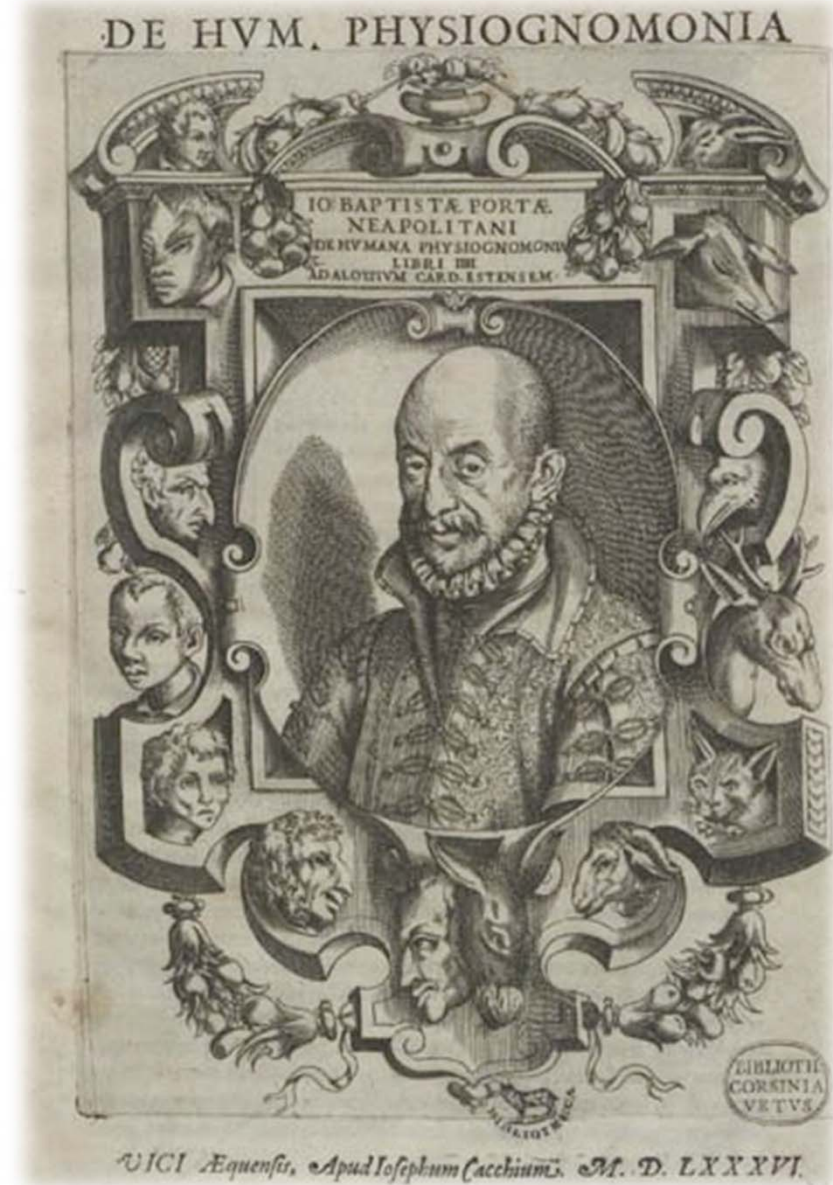


Girolamo Cardano (1501-1576)



Giovanni Battista Della Porta (1535-1615)

Et a me, subito che mi vide la fronte, mi disse che haverei fatto grandissime fatiche senza frutto alcuno, com'è la verità. (Francesco Stelluti)



Giovan Battista Della Porta *Metoposcopia*

Un neo nella parte destra della fronte fa fortuna in matrimonio, et in questo dà beni da Signori fuor di patria, e tanto all'omo quanto alla donna dà un neo corrispondente o nella parte destra del petto o nel fianco destro



Consejos de Lozana a una amiga

¿Quién sabe si tú algún tiempo me habrás menester? Que las amas se mueren y las amigas no faltan, que tú serás aún con el tiempo cortesana, que **ese lunar sobre los dientes dice que serás señora de tus parientes**, y todos te ayudaremos, que ventura no te faltará, sino que tú estás ciega con este vizcaíno, y yo sé lo que me sé, y lo que más de dos me han dicho, sino que no quiero que salga de mí, que yo sé dónde serías tú señora, y mandarías y no serías mandada



Jerónimo Cortes (1598)

«correspondencia que tienen las pecas, o lunares del rostro, con las demás partes del cuerpo»

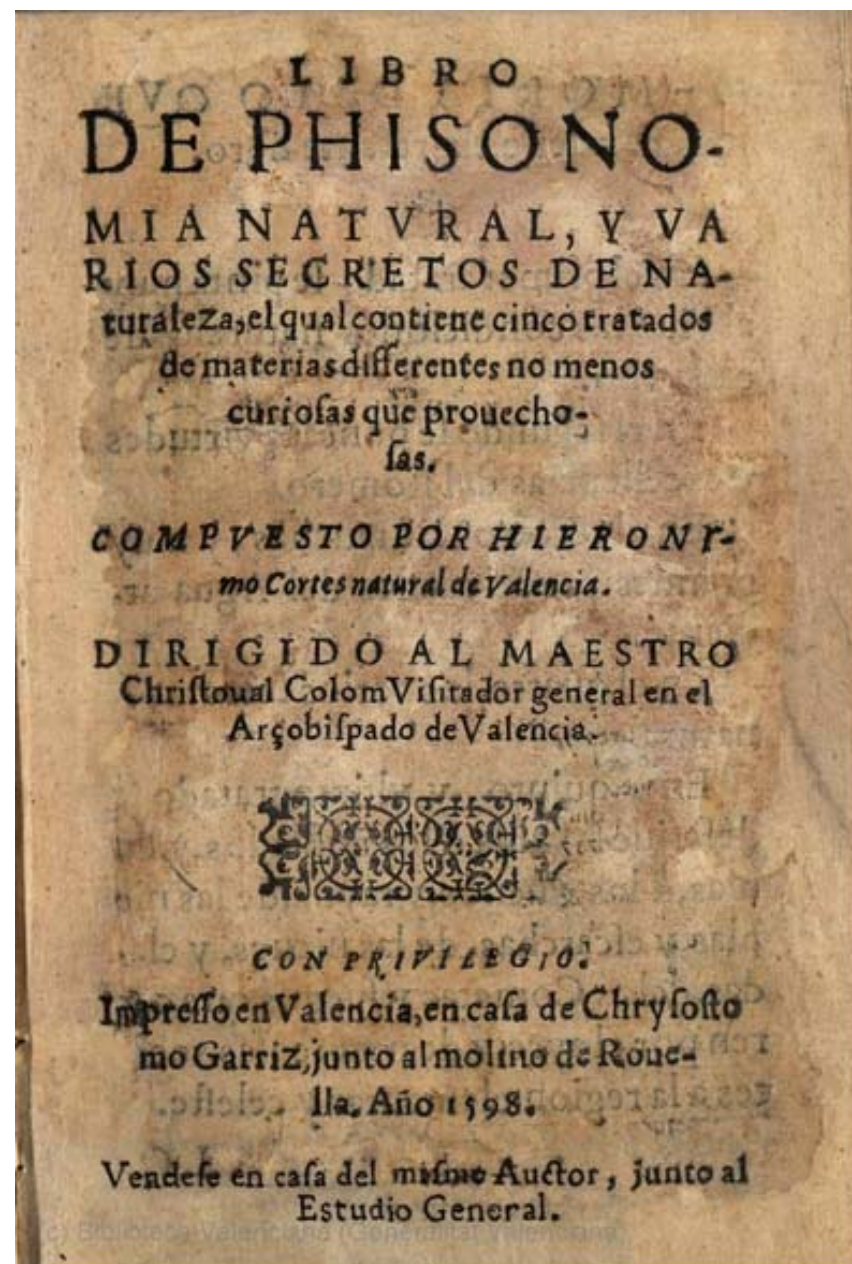
- lunares situados en la frente: señal de codicia de adquirir hazienda.



El lunar de Dulcinea «sobre el labio derecho, a manera de bigote» (II, 10)

–A ese lunar –dijo don Quijote–, según la correspondencia que tienen entre sí los del rostro con los del cuerpo, ha de tener otro Dulcinea en la tabla del muslo que corresponde al lado donde tiene el del rostro; pero muy luengos para lunares son pelos de la grandeza que has significado.

Cortés: *Las [pecas] que se hallan en los labios o boca responden a los genitales y destos se dice que casarán bien y a su contento.*



Los lunares en el *Quijote* (II, 59)

- –Que me maten, señores, si el autor deste libro que vuestas mercedes tienen no quiere que no comamos buenas migas juntos: yo querría que ya que me llama comilón, como vuestas mercedes dicen, no me llamase también borracho.
- –Sí llama –dijo don Jerónimo–, pero no me acuerdo en qué manera, aunque sé que son malsonantes las razones, y además, mentirosas, según yo echo de ver en la fisonomía del buen Sancho que está presente.

Un neo nella estremità dell' occhio destro come nella figura fa ubriaco e dedito al vino.



Cervantes y la picaresca

- Ginés de Pasamonte (*DQ I*, 22)
- *Rinconete y Cortadillo*
- *El coloquio de los perros*



Ginés de Pasamonte (*DQ I, 22*)



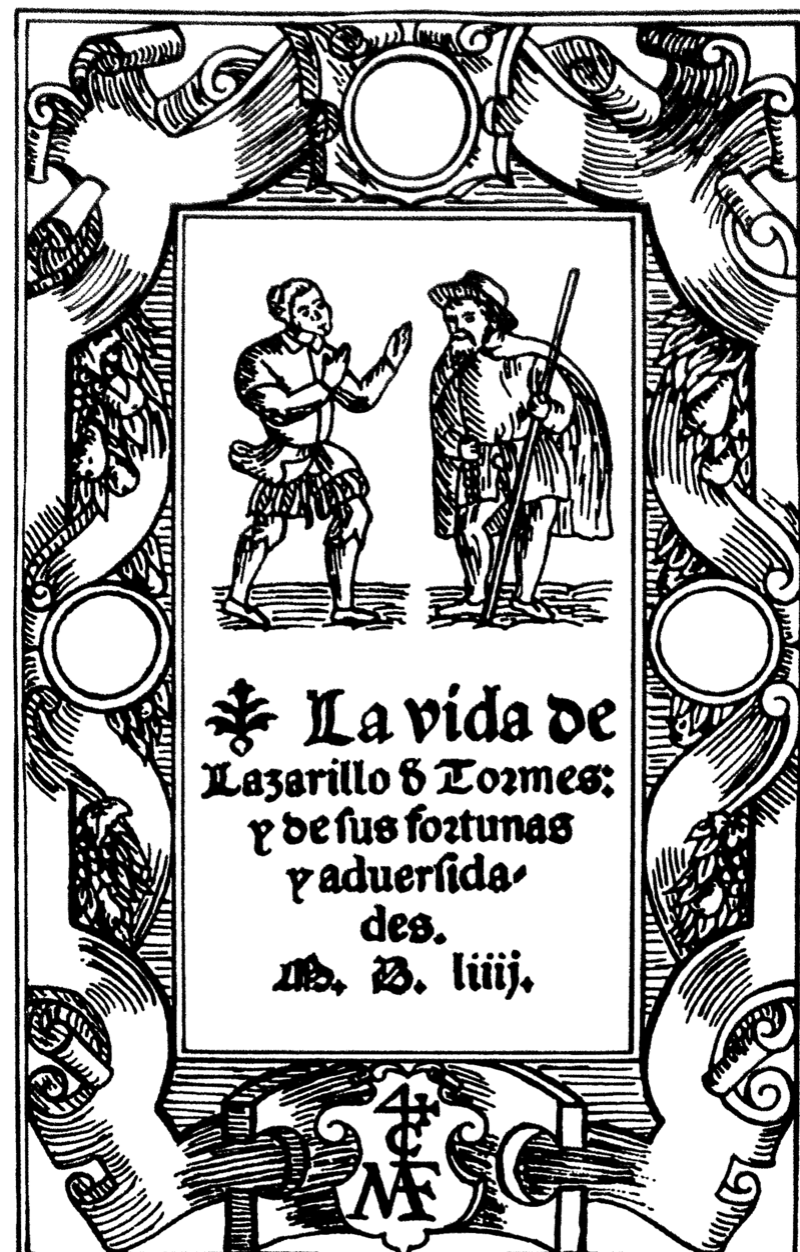
La vida de Ginés de Pasamonte

—Dice verdad —dijo el comisario—, que él mismo ha escrito su historia, que no hay más que desear, y deja empeñado el libro en la cárcel en docientos reales.

—Y le pienso quitar —dijo Ginés—, si quedara en docientos ducados.

—¿Tan bueno es? —dijo don Quijote.

—Es tan bueno —respondió Ginés—, que mal año para *Lazarillo de Tormes* y para todos cuantos de aquel género se han escrito o escribieren. Lo que le sé decir a voacé es que trata verdades y que son verdades tan lindas y tan donosas que no pueden haber mentiras que se le igualen.



La vida de Ginés de Pasamonte

—¿Y cómo se intitula el libro? —preguntó don Quijote.

—*La vida de Ginés de Pasamonte* —respondió el mismo.

—¿Y está acabado? —preguntó don Quijote.

—¿Cómo puede estar acabado —respondió él—, si aún no está acabada mi vida? Lo que está escrito es desde mi nacimiento hasta el punto que esta última vez me han echado en galeras.





El coloquio de los perros

BERGANZA.- «**Paréceme** que la primera vez que vi el sol fue en Sevilla y en su Matadero, que está fuera de la Puerta de la Carne; por donde **imaginara** (si no fuera por lo que después te diré) que mis padres **debieron de ser** alanos de aquellos que crían los ministros de aquella confusión, a quien llaman jiferos. El primero que conocí por amo fue uno llamado Nicolás el Romo, mozo robusto, doblado y colérico, como lo son todos aquellos que ejercitan la jifería. Este tal Nicolás me enseñaba a mí y a otros cachorros a que, en compañía de alanos viejos, arremetiésemos a los toros y les hiciésemos presa de las orejas».



El casamiento engañoso

Pues hay en esto otra cosa dijo el alférez: que, como yo estaba tan atento y tenía delicado el juicio, delicada, sutil y desocupada la memoria (merced a las muchas pasas y almendras que había comido), todo lo tomé de coro; y, casi por las mismas palabras que había oído, lo escribí otro día, sin buscar colores retóricas para adornarlo, ni qué añadir ni quitar para hacerle gustoso. No fue una noche sola la plática, que fueron dos consecutivamente, aunque yo no tengo escrita más de una, que es la vida de Berganza; y la del compañero Cipión pienso escribir (que fue la que se contó la noche segunda) cuando viere, o que ésta se crea, o, a lo menos, no se desprecie. El coloquio traigo en el seno; **púselo en forma de coloquio por ahorrar de dijo Cipión, respondió Berganza, que suele alargar la escritura.**

